

Mtra. María de Jesús Gómez Cruz

Directora de la División de Ciencias y Artes para el Diseño

UAM Xochimilco

INFORME FINAL DE SERVICIO SOCIAL

Secretaría de Cultura
Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural
Periodo: 26 de septiembre de 2016 al 10 de agosto de 2017
Proyecto: Conservación y Restauración de Bienes e Inmuebles
Clave. XCAD000308

Jocelyn Rubí Figueroa Nava Matrícula: 2123028288
Licenciatura: Arquitectura
División de Ciencias y Artes para el Diseño

Tel: 55 69928089
Cel.: 04455 85737712
Correo electrónico: jocelynrubi10@gmail.com

COORDINACIÓN DIVISIONAL DE SERVICIO SOCIAL

Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, Coyoacán, México D.F. 04960, tel: 5483 7126
sscyad@correo.xoc.uam.mx, roserviciosocialcyad@gmail.com.



Servicio Social CyAD

La Escultura Ecuestre de Carlos IV y su Pedestal

Proyecto de Restauración

Introducción

Ha permanecido con nosotros más de dos siglos, incluso antes de la Independencia de nuestro país. La obra escultórica “El Caballito”, del entonces director de la Real Academia de San Carlos IV, fue inaugurada el 9 de diciembre de 1803. Fue un encargo del Virrey Manuel de la Grúa Talamanca en honor al Rey Carlos IV de Borbón. La inauguración fue en Plaza Mayor (zócalo) y es el primer monumento a una figura en América. Ha recorrido varias partes de nuestra ciudad. En 1822 fue trasladada al claustro de la Pontificia y Nacional Universidad de México. En 1852 la llevaron a una glorieta de Paseo Bucareli, donde se mantuvo por 127 años hasta 1979 cuando se cambió a la Plaza Manuel Tolsá, entre el MUNAL y el Palacio de Minería. Aquí se encuentra hasta el día de hoy, gracias al constante cuidado, revisión y mantenimiento rutinario proporcionado por varias instituciones.

La escultura se encuentra fijada a un pedestal recubierto de material pétreo y está por encima de una plataforma igualmente recubierta de material pétreo. La escultura está hecha de Aleación de cobre, plomo, zinc y la estructura interna metálica de estaño. Las dimensiones de la escultura son: 4.88 metros de altura, 1.73 metros de ancho y 5.04 metros de largo. Las dimensiones del pedestal son: 3.36 metros de altura, 2.9 metros de ancho, 4.24 metros de largo. El pedestal tiene tres placas: la oriente, poniente y sur haciendo referencia a cada sitio en el que ha sido colocada la escultura. Cada parte es importante para la conformación total del icónico monumento. La relación entre la plataforma, el pedestal y la escultura es completamente armónica a pesar de que cada elemento fue construido en distintos tiempos. Por fuera es un monumento lleno de historia y por dentro cosas impredecibles que se fueron descubriendo.

Objetivo General

Un suceso lamentable ocurrió en el 2013, la escultura “El Caballito” tuvo un tratamiento inadecuado y sufrió afectaciones notables. Se usó una solución de ácido nítrico y cepillos de acero causando daños serios alterando la capa superficial del metal y dañando el pedestal. La gente se impactó y fue conocido y divulgado por varios medios informando el estado del monumento. Requería de una reparación minuciosa y muy bien analizada por expertos. El trabajo que comenzó como una reparación de los daños por el mal mantenimiento se convirtió en un análisis a profundidad de todo el monumento. De este modo, se desarrolló un proyecto de la restauración total del monumento, necesitando un amplio equipo de especialistas, aumentando la cantidad de trabajo y de tiempo para obtener un buen resultado.

El proyecto de “El Caballito” requirió el apoyo de un equipo de arquitectos. Su tarea fue realizar los levantamientos, dibujos y planos, entre otras. Ahí fue donde pude apoyar con los conocimientos adquiridos en la carrera, con este equipo de arquitectos, apoyándolos en el proceso de la restauración del monumento. Todos los que trabajamos en el proyecto entendíamos el valor histórico del monumento para la ciudad, por lo mismo, nos empeñamos en hacer lo mejor posible para que recuperara todo lo que se perdió en el tiempo y por un mantenimiento mal realizado. El objetivo era que volviera a su máximo esplendor y poder seguir formando parte de la historia de la capital del país. Con toda la atención y detalles necesarios se fueron organizando las fechas, lista de dibujos por hacer y planos por entregar. La entrega final se formó de la recopilación de toda la información desde el principio hasta la inauguración final de “El Caballito”.

Actividades Realizadas

El primer paso fue ir a la obra. Entramos a la zona delimitada y subimos a los andamios metálicos para que nos mostraran las alteraciones, como habían sucedido éstas y el objetivo de nuestro equipo. Fue realmente impresionante ver cada parte de la escultura de cerca, pues por la altura normalmente no se aprecia de esa forma. Se veían con mayor detalle los daños y nos explicaron la complejidad que tendría la restauración del monumento y como se encontraron más daños y deterioros formados por el paso del tiempo como: filtraciones pluviales, separación de piezas, grietas, manchas por pintura, etc. Para comenzar a registrar la información se hizo un levantamiento de la plataforma y del pedestal. El primer registro en el que trabajé fue en mejorar los dibujos ya hechos del pedestal, teniendo ese dibujo de sus cuatro caras y vistas en planta, realicé un plano con la enumeración de cada sillar del pedestal como estaba en la obra. Se hicieron varios planos de identificación de los sillares para una propuesta de intervención. En la esquina suroriente del pedestal se necesitó hacer un plano de despiece de sillares en modelo 3D para analizar el área de contacto entre ellos. En seguida hicimos planos de hipótesis de como se creía era la estructura interna del pedestal, con ciertas medidas y criterios por lo que podía verse en la obra. Después me encargaron planos de detalles constructivos, con los sillares, placas de los lados sur, oriente y poniente, el mortero y el núcleo de concreto del pedestal, a los cuales se les añadió como se creía que estaban ancladas las patas del caballo a la estructura interna. El lugar de trabajo se movió a las oficinas en el edificio de Monumentos Históricos en el Centro Histórico. Ahí se trabajó en la organización, realización de dibujos y planos finales. Los primeros dibujos que realicé fueron de las calas estratigráficas que se hicieron por todo el pedestal. Se podían ver las distintas capas de la plataforma y del suelo.

Usando fotografías que me proporcionaron de la obra como base de los dibujos, se hicieron plantas y cortes con indicaciones de materiales de cada una de las capas y elementos que conformaba cada una. Usando fotografías que me proporcionaron de la obra como base de los dibujos. Trabajé en dibujos de la escultura referidos a distintos deterioros químicos que sufrió con la información proporcionada por los restauradores. Los restauradores dibujaban las áreas dañadas en las diferentes vistas de la escultura con su respectiva simbología para identificar los daños de cada parte del caballo. Hicimos planos de los tratamientos químicos que iban a realizar para poder remendar los deterioros. De igual forma participé en los dibujos de los resanes que se le hizo a la escultura, desde la cabeza del rey hasta en las patas del caballo. Elaboré dibujos de oxidación-pasivación, estabilización de cloruros y de los diferentes tipos de recubrimientos en partes de la escultura, en los alzados norte, sur, oriente y poniente, en las vistas inferior y superior y la planta y alzados de la peana de la escultura. Todo eso se lograba con la información detallada que nos proporcionaban los de restauradores.

Metas Alcanzadas

Para la entrega final se establecieron calidades, capas, criterios de representación en los dibujos, colores, grosores, plantillas de pies de planos, etc. todo para tener todos los planos del proyecto en orden. Ese era mi trabajo base, organizar todos los planos, cambiando datos, calidades, señalamiento del norte, tamaño, acomodo, escalas gráficas, correcta escala, capas, pies de plano y asegurarme de que cada plano estaba bien representado y siguiendo los lineamientos establecidos para su correcta entrega. Se me dio un periodo para tener todos los planos listos, ordenados y enumerados con todo listo para imprimir.

Cumplí con la fecha de entrega, cada plano enumerado y en una lista para su fácil ubicación. En adición a esa entrega, hicimos otra entrega de planos para una empresa que participó en el proyecto a la que se debían entregar parte del total de los planos con su propia información, igual los entregué a tiempo y con los requisitos que se pedían.

Resultados y Conclusiones

Fue emocionante trabajar en un proyecto como “El Caballito” de Tolsá. Una de las sorpresas que nos llevamos fue cuando se hicieron calas estratigráficas y encontraron un acceso al cajón de cimentación donde podías entrar y por medio de un hueco subir a otro nivel dentro del pedestal. Algo que yo considero un gran logro es que, en uno de los sillares del monumento de la cara sur, marcado por un escudo, al sacarlo contenía una cápsula de tiempo dónde encontraron monedas, cartas, planos del metro, entre otras cosas; cuando se concluyó el proyecto nos tomaron una foto a todos los del equipo y la metieron en la cápsula para ser abierta de nuevo en cincuenta años. De una pequeña forma quedaré registrada en el equipo que trabajo en el monumento. El trabajo interdisciplinario para obtener toda la información necesaria en el análisis del monumento y en la intervención fue vital para cumplir el objetivo. Vi como trabajaron juntos historiadores, restauradores, químicos, químicos metalúrgicos, arquitectos y más, juntos en el desarrollo de la restauración del monumento. Era indispensable la participación de cada miembro, desde la investigación y el diagnostico, hasta la intervención del monumento. Estar presente y apreciar los resultados de todo el trabajo de muchas personas es algo que no olvidaré. El esfuerzo y desempeño que todos aportaron, fue recompensado.

Por fin, el monumento era libre para sentarse en su plataforma, recargarse en el pedestal, admirar la escultura de Tolsá entre dos obras arquitectónicas icónicas de este arquitecto y escultor. Aun siendo de una pequeña manera a comparación de todo el trabajo que se realizó, fue muy satisfactorio saber que participé en un proyecto como el de “El Caballito de Tolsá”.

Bibliografía y Referencias:

El Caballito – Proyecto de Restauración, Secretaría de la Cultura, INAH

<http://www.elcaballito.inah.gob.mx>